

“Lo peor del seminario fue ver morir a niños, mujeres y ancianos”

Eugenio Azcárraga participó en las Jornadas sobre la Guerra Civil

P. F. / Teruel
Las II Jornadas sobre la Guerra Civil volvieron a contar ayer con un testimonio vivo: el del alférez provisional Eugenio Azcárraga, que explicó en la conferencia ofrecida en el Campus de Teruel sus vivencias y su trayectoria desde Valencia, cómo fue hecho prisionero en Teruel por los republicanos y su salto desde un tren en marcha que le permitió huir hasta Francia.



Azcárraga recordó sus pasos durante la Guerra Civil antes de recalar en Teruel: “Salí de España a través de la embajada italiana y luego volví por Navarra.”, dijo. Luego, estuvo en el frente de Asturias y de allí “me hice oficial en la academia que había para los universitarios”. Convertido en oficial, se fue al frente de Andalucía antes de llegar al de Teruel.

Aseguró que el aquí fue el peor de todos los frentes, no sólo por las circunstancias que en él vivió, sino también porque le hicieron prisionero. Después, “estuve en el penal de San Miguel de Los Reyes, en Valencia, y luego en Montjoic y cuando las tropas nacionales se acercaron a Barcelona nos sacaron en un tren, que no sé dónde iba ni de dónde venía, y unos quince oficiales nos tiramos del tren en marcha y caímos en la nieve”.

Azcárraga piensa ahora que eso lo hizo porque era joven “tenía 22 años” dijo ayer. “Se podía pensar que eramos los más valientes, pero no, eramos los jóvenes, no teníamos mujer o hijos”.

Tras lanzarse del tren, “estuvimos toda la noche andando y llegamos a Francia” recordó. Del país vecino pudo volver a España con el triunfo de los nacionales.

Los sotanos del Seminario

Eugenio Azcárraga comentó ayer que lo peor que recuerda del asedio al Seminario de Teruel, uno de los reductos de los nacionales durante la ofensiva republicana, fue la situación de los sótanos.

“Estaban las mujeres, los niños, los viejos y no tenían comida ni bebida”. En el quirófano no tenían vendas: “Se las quitaban a los que ya la habían palmado”.

Para este excombatiente la situación que se vivió en el Seminario fue “terrible”, porque a pesar de que él vino a Teruel ya “fogueado” por su participación en otros frentes, “estaba acostumbrado a ver un muerto vestido de caqui, pero no una niña de tres años con un abrigo rojo, una chica mona o un viejo”. “Murieron centenares de personas” recordó, muchos de ellos los civiles que estaban en los sótanos, porque el edificio “se caía”.

Para Azcárraga, “el Seminario engañó”, porque “parecía un lugar muy fuerte, pero tiraban un cañonazo hacían un agujero y se caía una escalera”, apuntó, “debajo de la que se habían refugiado los civiles”.

Al frío polar que todo el mundo recuerda “20 bajo cero” dijo ayer Azcárraga, había que sumar que estaban “mal comidos y mal bebidos”. Esto se vivió como si estuviéramos un poco atontados, nos enterábamos a medias de lo que pasaba”, comentó. Aunque puntualizó que pasó más frío fuera, en el campo. “El poco calor que tenía en el cuerpo derretía la nieve y entonces había agua fría para beber”, contó.

Del seminario recordó también cuando explotaban las minas porque “veíamos que se habían llevado a veinte personas, que a veces se morían pero se quedaban sentados ahí, tiesos como una falla”.

En aquel momento, “de mi batallón prácticamente quedaba yo solo”, y entonces le pusieron bajo sus órdenes a soldados de otro batallón, y también de orden público, de acción ciudadana y los mayores del frente de juventudes.

Con la charla de ayer Azcárraga tuvo la oportunidad de recordar todas aquellas vivencias y aseguró que hablar de ello después de 70 años “me rejuvenece”. Después de la guerra, dejó el ejército “relativamente pronto” y llevó una vida civil “muy movida”, porque en Valencia tiene una empresa dedicada a la exportación y ha habido años en los que “he estado más fuera de España que aquí”.

Hoy, la mirada del cine

Los actos de las V Jornadas sobre la Guerra Civil en el salón de actos del Campus de Teruel acaban hoy con una mirada al cine que sobre la guerra se ha hecho. Se proyectará el documental Las cajas españolas, de Alberto Porlan, que estará en Teruel para ser entrevistado. Esta cinta habla sobre las obras de arte que salieron del Museo del Prado de Madrid rumbo al extranjero. La película reconstruye las vicisitudes y el recorrido de esas obras de arte, desde que fueron embaladas en un total de 1.868 cajas hasta su llegada a Ginebra. Allí se creó un Comité Internacional para el Salvamento del Tesoro Español, y se custodiaron las cajas hasta su regreso al museo, el 9 de septiembre de 1939.

Las jornadas finalizarán mañana con una visita para conocer los lugares de la batalla. Este año se irá a la Sierra de Javalambre. La salida será a las 9,30 horas desde la estación de autobuses.